

El pico picapinos

Dendrocopos major

Texto y Fotografías Jorge Javier Rubio Casado

www.jorgerubio.es

El pico picapinos (*Dendrocopos major*)

De Loquillo al ave real



Para aquellos que ya tenemos una mediana —o más bien avanzada— edad y crecimos disfrutando de los dibujos animados, es imposible ver la imagen de este pájaro sin evocar la infancia. Al mirar al pájaro carpintero, seguramente rememoramos al Pájaro Loco de Universal Studios y, sobre todo, su icónica carcajada: «¡Jejejejéje! ¡Jejejejéje! ¡Jejejéje!». Es muy probable que hasta la hayas tarareado mentalmente al leerla.

Quizás el comportamiento alocado del pájaro de Universal Studios debía estar condicionado por los golpes que se daba al martillear en tejados, postes o en los picotazos que propinaba a sus perseguidores.



Si avanzamos un poco más en el tiempo y nos plantamos en la década de los 80 aparece un grupo Loquillo y los Trogloditas que adoptó una variante de este pájaro como emblema.

Aunque LOQUILLO el cantante sigue actualmente dando "guerra" sobre los escenarios, los carpinteros reales continúan haciendo lo propio en la naturaleza, aunque de forma más discreta.

Sin embargo el carácter del pico picapinos nada tiene que ver con el personaje de animación. Lejos de tener un comportamiento "alocado" estas aves destacan por ser tímidas y desconfiadas. y por tanto para nada tienen de "alocadas".

El pico picapinos es el más abundante y quizás conocido de todos los pájaros carpinteros que habitan la península ibérica, su nombre hace referencia clara a que es un ave forestal y muy ligada a los bosques de pinos de ahí su nombre.

Es un ave especializada al medio donde vive, es de sobra conocido que los animales se adaptan al medio donde viven y que hay especies de animales que son considerados como generalistas y otros como especialistas.

Los generalistas son grupos de animales digamos que menos especializados y por lo tanto son capaces de sacar provecho de diferentes medios e incluso son los más "adaptados" a los cambios radicales que realizamos los humanos en el medio ambiente y a los que menos les afectan.



Por el contrario los especialistas son la culminación del proceso adaptativo de una especie al entorno donde viven y por tanto son los que más “sufren” las transformaciones que realiza el hombre en sus hábitats. Estos cambios pueden llegar en muchas situaciones a la extinción de las especies, al no conseguir adaptarse a las transformaciones tan bruscas.

Si nos adentramos en jardines, linderos de bosques, observaremos y escucharemos muchas aves que viven en este medio, un grupo de aves se han adaptado a la vida en los árboles de una manera extraordinaria: los “pájaros carpinteros” son capaces de moverse por el medio vertical de una manera que pocas aves lo consiguen, solamente los agateadores y trepadores pueden optar a competir en movilidad en esa verticalidad.

Pero esas adaptaciones son espectaculares, desde la forma que tienen en conseguir el alimento así como en las transformaciones anatómicas de su organismo que han sufrido el grupo de los “pájaros carpinteros” o picamaderos como también se les suele llamar para poder sacar provecho del medio donde se desenvuelven.

Carácteristicas

El pico picapinos (*Dendrocopos major*) pertenece al orden de los piciformes y es una de las siete especies que habitan en la península entre las que se encuentran: Pito Real (*Picus viridis*), Pito Negro (*Dryocopus martius*), Pico Mediano (*Dendrocopos medius*), Pico Dorsiblanco (*Dendrocopos leucotos*), Pico Menor (*Dendrocopos minor*) y el Torcecuello Euroasiático (*Jynx torquilla*).

DATOS BIOMETRICOS

Orden: Piciformes
Familia: Picidae
Nombre Científico: *Dendrocopos major*
Subespecies: Más de 14

Longitud:	23-26 cm
Envergadura:	38-44 cm
Estatura:	22 a 26 cm
Peso:	70 – 100 g
Ala:	13,2 – 13,5 cm
Pico:	2,4 y 3,1 cm
Tarso:	2,0 -2,3 cm
Cola:	8,5 – 8,8 cm

Longevidad: 10-11 años



Macho de pico picapinos

Es el más abundante de todos ellos junto con el pito real, su distribución ocupa prácticamente la totalidad de la península y evidentemente ligados siempre a zonas que gocen de cobertura arbórea.

El tamaño es parecido al del tordo (nombre con el se conoce vulgarmente al estornino vulgar) o al del mirlo común por poner dos especies conocidas y que no presentan grandes dificultades su identificación.

El plumaje es de color negro manchado de blanco en el dorso, el vientre es también de color blanco y en la zona caudal de color rojo carmesí. En la cara presenta las mejillas de color blanco al igual que la frente, la zona de la nuca es de color rojo en los machos. El plumaje de las hembras es muy parecido, faltando el color rojo en la nuca.



Macho de picapinos, se puede observar la mancha roja en la nuca.



Hembra de picapinos muy parecida al macho pero falta la mancha roja en la nuca.



Juvenil donde se aprecia el color rojo en la parte superior de la cabeza

El plumaje de los juveniles es muy parecido al de los adultos, presentando en la parte superior de la cabeza es de color rojizo la mancha o banda estrecha negra que nace en la base del pico es discontinua y a menudo está punteada de blanco.

La zona del pecho es de color blanquecina que presenta un barreado muy fino y tenue de color negro.

El pico es gris plomizo siendo algo más pálido en su base.

Las patas son de tonalidades grises o gris verdoso.

El iris de los ojos es de color pardo cuando en los adultos es de color rojo.

La voz de los picapinos es fuerte y aguda e inconfundible y suena como un ***¡¡kiick-kiick!!***, repetido con insistencia y nos puede inducir a pensar que es una voz de alarma, pero es utilizada como señal de comunicación, también la emite en vuelo.



Arriba foto de juvenil de pico picapinos.

Abajo sonograma de la voz del pico picapinos



En vuelo tampoco es complicada su identificación si las condiciones de luz son buenas al presentar dos manchas blancas en paralelo en los hombros fácilmente observables, si a esto le unidos el vuelo rápido y muy ondulado con series cortas de aleteos y sobre a la voz que suelen emitir, un ¡¡kiick-kiick!!

Se podría confundir con sus "parientes" como el pico mediano que es algo menor de tamaño pero inconfundible por el color rojo de la parte superior de la cabeza y el resto de cabeza de color blanco. Y también nos podríamos confundir con el pico menor, pero en este caso el tamaño es un factor para poder descartar debido al menor tamaño del pico menor al ser éste, del tamaño de un gorrión.

Sorprendentes adaptaciones

Este grupo de aves como se comentaba al principio se han especializado a la vida en los árboles donde viven y cómo consiguen la mayor parte de su alimento, por tanto han sufrido una serie de adaptaciones tan peculiares que les diferencian del resto de las otras aves como son:

El **cráneo** de los pícidos ha sufrido adaptaciones importantes en relación al de otras aves.



Cráneo de picapinos

La estructura ósea frontal y el occipucio es más gruesa y esponjosa que en otras aves para poder amortiguar y absorber las vibraciones y golpes que se producen al golpear los árboles, acciones que son realizadas constantemente al buscar alimentos, marcar el territorio o en la perforación de los troncos en el momento de la construcción del nido.

Esta estructura es capaz de absorber los impactos que realiza de una manera continuada, para hacernos una idea algunas especies de carpinteros son capaces de golpear con una cadencia superior a la veintena de golpes por segundo, pudiendo llegar a más de 12.000 impactos.

La velocidad que imprimen es de unos 7 metros segundo lo que genera al cerebro a deceleraciones que superan las 1.200 G - 1.500 G por golpe (G fuerza de la gravedad). Un golpe con menos intensidad nos podría acarrear lesiones en el cerebro o la muerte a las personas.

Picapinos golpeando un tronco



La estructura craneal está provista de un hueso el hioides muy fino y flexible que recoge al cerebro.

El cerebro es relativamente pequeño, lo que hace que tenga una menor inercia cuando se produce el golpeteo y la superficie de éste es lisa por lo que queda completamente encajado en el cráneo, de esta manera el cerebro no sufre desplazamientos y con ello se aminoran las inercias al picar la madera.

Otra peculiaridad del cráneo es la cavidad a modo de funda por donde queda alojada la larga lengua cuando está retraída; la longitud total de la lengua es de unos 8 cm, pudiendo extenderse unos 4 cm de la punta del pico.



En el dibujo de la derecha y central se puede ver cómo queda alojada la lengua cuando está retraída.

Dibujo de la derecha se ve el recorrido de la lengua.

La lengua en su punta tiene un parecido a la forma de un arpón con una serie de pequeñas filas de ganchos aserrados, también posee unas glándulas salivares muy desarrolladas que producen una saliva muy pegajosa, la lengua junto a la saliva facilita la extracción de los insectos xilófagos que viven en los troncos de los árboles.



Como se puede ver en la fotografía, se distinguen dos hilos de saliva, una del pico del picapinos al tronco y la otra del pico a la tijereta y si se observamos bien se puede intuir que los cercos (pinzas) de la tijereta también están llenos de esa espesa saliva.



La **membrana nictitante** se cierra y cubre los ojos unos milisegundos antes de que el pico impacte evitando cualquier daño en el ojo que le pueda producir alguna esquirla.



Las **narinas** (fosas nasales) son finas y alargadas y están cubiertas de plumas para evitar que puedan entrar pequeñas virutas de madera en ellas o tierra.

El **oído** de los picapinos también es muy peculiar, como todas las aves no tienen pabellón auditivo, estando situados justo detrás de los ojos y protegidos por unas plumas para evitar que pueda entrar cualquier tipo de partícula. Intentan localizar a las larvas xilófagas aproximando la cabeza al tronco para detectar los ruidos que producen esas larvas al roer la madera.

Pero otra adaptación peculiar de estas aves es el utilizar el pico como un estetoscopio esta forma de "escuchar" es conocida como conducción ósea. Cuando martillea la madera se producen vibraciones que se transforman en ondas acústicas, éstas ondas pasan del pico al cráneo directamente y a continuación al oído interno sin pasar por el aire. De esta manera son capaces de distinguir el ruido que se produce cuando golpea madera maciza y cuando hay un hueco que puede ser la galería de una de sus presas.

El **pico** es muy duro y tiene forma de daga o cincel, es muy fino en la punta y ensanchando hasta que llega al cráneo, en la parte final del pico se encuentran las narinas que no se ven al estar recubiertas de pequeñas plumas que protegen frente a la posible entrada de esquirlas de madera.

El **olfato** de los pájaros carpinteros parece ser que está bastante desarrollado en contra de la opinión generalizada de que las aves no tienen el olfato muy desarrollado,

Se han estudiado a picamaderos americanos y se ha demostrado que pueden percibir olores al ser capaces de detectar compuestos químicos que desprenden las larvas y con ello ubican perfectamente el lugar donde tienen que picar para extraer la larva.

Por lo que los pájaros carpinteros de nuestra península también lo podrían tener, aunque de momento creo que no se ha demostrado, aunque puedo estar equivocado.

Los **dedos de las patas** en la mayoría de las aves tienen tres dedos hacia delante y uno hacia atrás, pero en el caso de los pájaros carpinteros la disposición de los dedos es de dos dedos hacia delante y dos hacia atrás y que terminan en unas cortas y fuertes uñas, esta disposición y esas uñas les permite una sujeción perfecta para poder desplazarse por troncos y ramas.



Detalle de las patas donde se observan los dedos opuestos que facilitan la sujeción en los troncos.



Detalle de la cola del picapinos que acaban en punta y son muy rígidas.

Las **plumas de la cola** o rectrices son más rígidas que en el resto de las aves y acaban en punta, esta rigidez y la forma que tienen, son como un punto de anclaje al tronco de los árboles, la cola junto con las patas son un "trípode" perfecto para poder anclarse a los árboles y con ello también permitirles una gran movilidad por los árboles.

Todas las adaptaciones descritas han permitido a los pájaros carpinteros explotar como ninguna otra ave los troncos de los árboles bien para alimentarse o para anidar como veremos más adelante.

Distribución

Se distribuye por prácticamente toda Europa, Asia central y en África se pueden observar en Marruecos y algunas zonas del norte de Argelia.

Ocupan prácticamente toda la península ibérica faltando en aquellas zonas donde no hay cobertura forestal, son los más abundantes de los pájaros carpinteros, pero eso no quiere decir que se fácil de localizar.

A nivel insular falta por completo en las Islas Baleares, en las Islas Canarias están presentes exclusivamente en Tenerife y Gran Canaria, siendo dos subespecie diferentes *Dendrocopos major canariensis* para Tenerife y *Dendrocopos major thanneri* para Gran Canaria. Pero que apenas podremos distinguirlas de los picapinos peninsulares ya que varían muy poco en cuanto a tamaño y plumaje.



El requisito primordial para que se encuentren picapinos es que tenga una cobertura vegetal suficientemente amplia de extensión independientemente del hábitat. Los podemos encontrar en formaciones boscosas de tipo mediterráneo, de coníferas, caducifolias, bosques galerías e incluso en grandes parques y jardines.



Macho y juvenil de picapinos subespecie tinerfeña (Dendrocopos major canariensis), a simple vista no se aprecian diferencias con respecto a los peninsulares.
fotografías de Víctor Cardoso.



Aunque en Madrid capital los he podido localizar en pequeños jardines con una veintena de árboles, es digamos como la excepción que confirma la norma de que no hay pequeña arboleda que no sea explotada por estas peculiares aves.

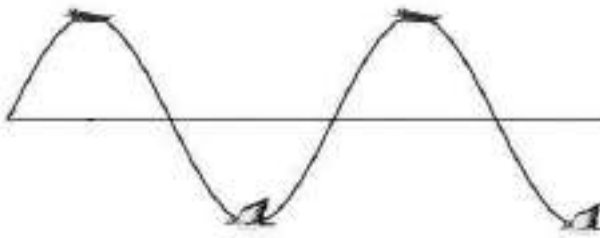
Comportamiento

Los pico picapinos, como ya se ha comentado anteriormente, son aves que pasan bastante desapercibidas en la naturaleza al poseer un carácter bastante tímido y claro está también debido al ambiente forestal que impide poder verlos, sin embargo es a mediados del invierno cuando es más fácil de detectar su presencia.

Con el fin del invierno y la primavera en pleno apogeo empiezan a variar su comportamiento tímido y asustadizo y se vuelven más activo mostrándose más fácilmente aunque el ambiente forestal siempre nos limitará la observación directa, sus manifestaciones sonoras serán un buen indicativo de su presencia.

Es mucho más fácil poder verlos en vuelo, normalmente lo realizan para desplazarse entre árboles en busca de alimento o en época de reproducción para llevar alimento al nido, pero lo que seguramente escucharemos primero será su voz ya que la emiten cuando vuela lo que nos facilitará su localización.

El vuelo no es completamente rectilíneo sino que describe una trayectoria oscilatoria suave con fases de ascenso, bajada y de ascenso que son repetitivas. Las fases de ascenso se corresponden cuando están aleteando y las fases descenso con los momentos en que el ave deja de aletear.



Es con el comienzo del ciclo reproductor cuando los machos se muestran más activos al tener que hacerse notar para marcar el territorio y llamar la atención de las hembras. Para ello se posicionan en lo alto de algún árbol preferentemente en una seca o hueca, desde donde emitirán su concierto de percusión.

Picoteando rápidamente la rama elegida que actúa como una caja de resonancia, el picapinos picotea repetidamente dicha rama con una frecuencia de unos 12 golpes por segundo, con lo que produce un tamborileo que resuena en el bosque pudiéndose escuchar a distancias mayores al medio kilómetro. En zonas arbóreas más abiertas pueden ser audibles hasta algo más de un kilómetro.



Representación sonara de una secuencia del martilleo de un picapinos.

Se dan casos de picapinos martillando tanto en postes de luz de madera, como algunos casos en postes metálicos donde llegan a realizar esta actividad.

Aunque el tamborileo se produce con mayor intensidad en la época de reproducción, los picapinos lo pueden realizar en cualquier época del año, este comportamiento sustituye al canto de las aves canoras, por lo que puede tener dos funciones una la del marcaje del territorio y también el de atraer a las hembras. Aunque las hembras también pueden realizar el tamborileo para decir aquí estoy.

La presencia de múltiples agujeros en los troncos viejos y tocones es un indicativo muy fiable de la presencia de pájaros carpinteros en esa zona. En las proximidades del comedero que tenía instalado había unas grandes ramas de chopo caídas por la acción de un fuerte temporal de aire, coloque una de esas ramas al lado del comedero y en muy poco tiempo el picapinos fue desprendiendo la corteza hasta dejarlo pelado, entre la corteza de esas ramas se escondían sobre todo tijeretas.

Cuando vemos en el tronco de un árbol un hueco de un nido de picapinos, si es reciente construcción, se podrán ver al pie del tronco unos pequeños cúmulos de virutas sobre todo en las primeras fases de la construcción del futuro nido, cuando el hueco es grande el picapinos las coge con el pico y se las lleva lejos del nido.

En algunas ocasiones podremos encontrar restos de cáscaras de nueces, almendras o avellanas a los pies de algún árbol. Los picapinos se llevan esos frutos secos y los insertan en huecos para poder abrirlos (lo utilizan a modo de yunque) y de esa manera acceder al nutritivo fruto.

Otros rastros que nos indican la presencia de pájaros carpinteros en los bosques son la gran cantidad de agujeros que puede haber en troncos de árboles viejos y tocones donde han extraído las larvas que se alimentaban de la madera.

Territorialidad

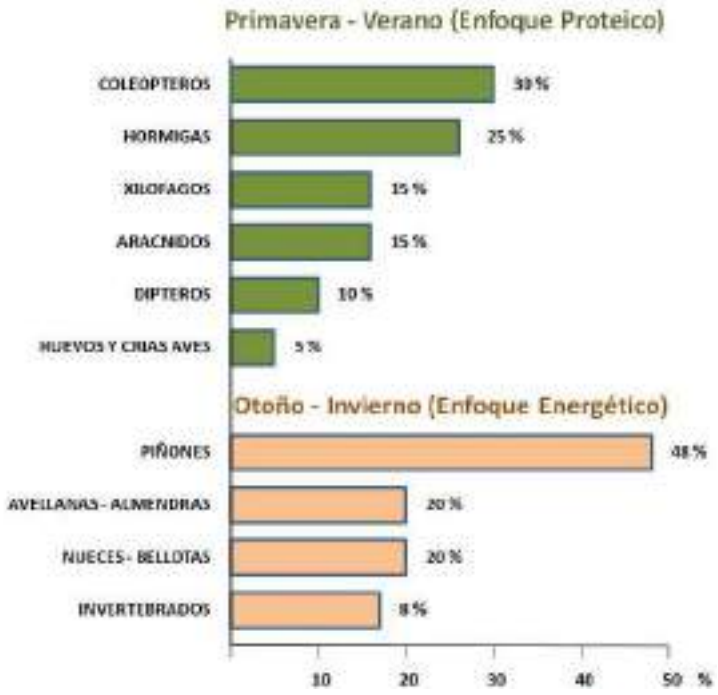
Los pájaros carpinteros son bastante territoriales y el pico picapinos no es una excepción, el marcaje del territorio lo realizan mediante realizaciones acústicas, en la mayoría de las aves el marcaje del territorio lo realizan mediante el canto y aunque los picapinos también utilizan manifestaciones sonoras producidas por su “voz”, digamos que el canto no es su fuerte, esa ausencia de canto ha sido sustituido por el martilleo de la madera. El tamborileo es su manifestación sonora de territorialidad y para ello utilizan las ramas más altas y troncos huecos que al picotear vibran y amplifican el sonido teniendo una gran sonoridad que es audible a gran distancia. Se han llegado a contabilizar grupos de más de 500 percusiones, si tenemos en cuenta que por cada grupo tenemos unas 12 pulsaciones nos da más de 6000 golpes.

La nuca o píleo del picapinos al ser rojo actúa como un semáforo y por lo tanto se produce también una manifestación visual que se activa con el movimiento de la cabeza en la acción de martillar destacado el color rojo en el claroscuro de la vegetación, produciéndose dos formas de comunicación la visual y la acústica.

Alimentación

Como se ha visto las adaptaciones de los carpinteros han sido condicionadas por el nicho ecológico que explota, y su forma de conseguir el alimento es sorprendente, la alimentación del pico picapinos es muy omnívora y varía en función de las épocas del año. Siendo en primavera-verano una dieta basada en insectos lo que le aporta un alto contenido proteico y en otoño-invierno una dieta más calórica.

Todos los datos sobre la alimentación de los picapinos pueden variar tanto en variedad como cantidad porcentual en función del medio ambiente donde se desenvuelva el ave, de esta forma en robledales y encinares las bellotas serán una fuente importante en el alimento del ave pudiendo faltar por completo o siendo muy escasa la alimentación de frutos secos.



En primavera verano su alimentación se basa en insectos que van desde coleópteros, hormigas, lepidópteros, larvas de insectos xilófagos, arácnidos, dípteros, dermápteros huevos y pollos de otras aves.

En otoño e invierno la alimentación se vuelve más “vegetariana”, basada fundamentalmente en “frutos secos” como avellanas, almendras, aunque no desprecian ningún tipo de insecto que puedan encontrar entre las cortezas de los árboles o larvas de insectos xilófagos.





Cuando se alimentan de frutos como avellanas, almendras, nueces o piñas, después de desprender los frutos del árbol buscará un lugar donde asentar el fruto en el propio árbol para picotearlos hasta partirlos y de esa manera comerlo. En el caso de que no encuentre un lugar donde encajarlo, lo transportará con el pico hasta algún taller de trabajo, lugar donde se pueden encontrar multitud de restos de estos frutos.

Otro recurso alimenticio es el de “beber” la savia de algunos árboles al comienzo de la primavera cuando los árboles están en pleno desarrollo después del parón invernal, aunque esto está más documentado en las especies americanas que lo realizan sobre todo en los tilos, para ello realizan alrededor del tronco una serie de agujeros por donde fluye la savia que es “lamida”, en España no se tienen tantas citas de este tipo de alimentación y cuando lo realizan lo hacen en coníferas.





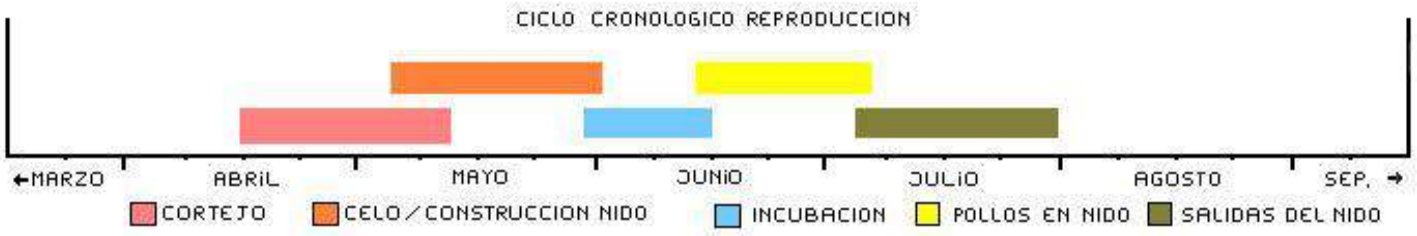
Los frutos carnosos silvestres y de especies cultivadas también forman parte de su dieta, en el comedero donde he realizado la mayor parte de las fotografías ha llegado a picotear frutas como melones, sandías, manzanas y peras e incluso piña tropical, estos frutas no estaban en perfecto estado por ser insípidas o también por estar golpeadas y las ponía en el comedero siendo del agrado de los picapinos y de otras aves como carboneros, herrerillos, gorriones entre otras especies.

Reproducción

A mediados del mes de marzo los machos de picapinos comienzan a marcar su territorio con mayor insistencia aunque el marcaje en estos momentos tiene una doble finalidad, marcar y servir de reclamo para obtener una pareja.

A mediados del mes de marzo los machos de picapinos comienzan a marcar su territorio con mayor insistencia aunque el marcaje en estos momentos tiene una doble finalidad, marcar y servir de reclamo para obtener una pareja.

Pero no es esa la única forma de manifestar su estado, los vuelos que realizan la pareja en forma de espiral para posarse en los troncos con las alas entreabiertas y con movimientos temblorosos, que pueden recordar a la manera de solicitar las crías de las aves el alimento a sus padres.



A mediados de abril o principios de mayo comienzan la construcción del nido, es la excavación de un agujero en el tronco de un árbol, invierten una semana más o menos pero puede variar en función de la dureza de la madera donde ubique el nido. En la construcción del nido intervienen los dos sexos aunque el macho es el que participa un poco más. En los inicios de la construcción del nido las virutas se suelen acumular al pie del árbol, cuando va avanzando en profundidad las virutas son transportadas lejos del nido.

La altura de los nidos suelen situarse por encima de los 3 metros hasta unos 15 metros, aunque en ocasiones se pueden encontrar nidos situados a 1,5 metros.

El nido comienza con una oquedad de una forma algo elíptica y con unas dimensiones de entrada de 5x6 cm para seguir unos 12-13 cm (dependiendo del grosor del tronco del árbol), después desciende y se va ensanchando poco a poco llegando a tener en la base unos 14 cm de diámetro, la profundidad puede variar entre los 20-30 cm.

Los nidos pueden ser utilizados durante varios años seguidos pero fuera de la época de reproducción también pueden ser utilizados como dormideros.

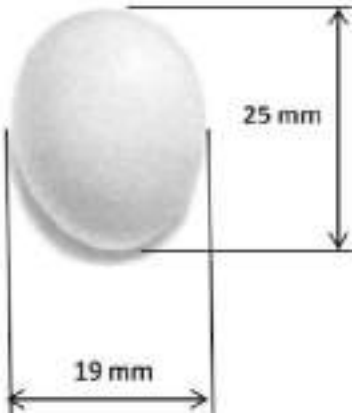


Medidas nido

Cópula de picapinos



La puesta es única y consta normalmente de 4 a 6 huevos, aunque pueden encontrarse puestas mínimas de 3 y máximas de 8 huevos.



Los huevos son de color blanquecino, teniendo un tamaño más o menos entorno a los 2,5 x 1,9 cm, la incubación corre a cargo preferentemente de la hembra y parece ser que el macho si colabora en la incubación, siendo realizada por la noche.

Los pollos nacen tras un período de incubación de unas dos semanas, nacen completamente desnudos y ciegos, serán cebados durante unos 20 días por ambos progenitores, los aportes continuos que realizan a base de insectos hacen que el crecimiento sea rápido, los pollitos a los pocos días de nacer empiezan a piar con un siseo cuando notan la presencia de un progenitor.



Los nidos pueden ser utilizados durante una serie de años y también pueden ser utilizados como dormideros fuera de la época de reproducción.

Durante el tiempo que dediqué para realizar este reportaje la mayoría de las cebas eran realizadas por el macho.

Cuando realizan las cebas no se acercan directamente al nido, por lo general realizan un acercamiento progresivo observando a distancia si hay algún peligro, si no lo hay volarán al tronco donde se encuentra el nido y se acercará poco a poco hasta la boca del nido para cebar.

A partir de los 18-21 días empiezan a salir del nido y comenzarán a realizar sus primeros vuelos cortos, no alejándose del nido para ser alimentados unos días más, permaneciendo en el territorio de los progenitores unas semanas más.

Algunos de los pollos suelen volver al nido para pasar la noche y suelen estar acompañados de alguno de los progenitores.

Una vez emancipados totalmente empieza la vida más crítica para los juveniles, la mayoría de ellos no suelen llegar a pasar del primer año de vida, si lo consiguen tendrán que buscar un territorio donde asentarse para empezar un nuevo ciclo biológico.





Dos imágenes del proceso de ceba en dos nidos diferentes, como se puede ver en la foto de la izquierda la disposición del tronco no es vertical.

Los nidos pueden ser utilizados para criar durante varios años y también pueden ser utilizados como dormideros fuera de la época de reproducción.

La longevidad de los picapinos en la península es de unos 10 años aproximadamente, aunque se han dado casos de aves anilladas que han llegado a vivir hasta los 11 años.

Posición ecológica

El picapinos puede cumplir diferentes papeles dentro de la cadena trófica, puede ser considerado como un fitófago como consumidor primario que se alimenta de los frutos de arbustos y árboles, como consumidor secundario al obtener el alimento de los insectos que se alimentan de plantas o ocupar una posición de predador al alimentarse de otras aves.

Sin embargo también ocupa un escalón como presa de otros animales y aunque no son muchos los animales capaces de capturarlos, si que nos encontramos con dos predadores alados que deambulan en el mismo entorno boscoso: el azor y el gavilán.

Entre los mamíferos nos encontramos con aquellos predadores mejor adaptados a la vida arbórea como pueden ser ginetas (*Genetta genetta*), garduñas (*Martes foina*), martas (*Martes martes*), armiños (*Mustela erminea*) y comadrejas (*Mustela nivalis)*. Pero también pueden ser depredados por roedores como ardillas (Sciurus vulgaris), lirones caretos (Eliomys quercinus), lirones grises (Glis glis); tanto los mustélidos como los roedores citados pueden predar tanto sobre los huevos como pollos.

Otros animales que pueden depredar los nidos son los lagartos ocelados (Timon lepidus) así como las culebras de herradura (Hemorrhois hippocrepis), culebras de escalera (Zamenis scalaris) y la culebra bastarda (Malpolon monspessulanus) que pueden capturar tanto huevos como los pollos en el interior de los nidos.

Un caso documentado de intento de depredación por culebra bastarda a un nido de picapinos se publicó en “La Vanguardia”, y se puede ver en el enlace: Picapinos defendiendo nido.

Huellas y rastros

La mejor época para detectar la presencia de los picapinos en nuestro entorno es el comienzo de la primavera, momento que coincide con la mayor sonoridad al estar marcando su territorio con su tamborileo.



Pero si recorremos minuciosamente el terreno boscoso podremos encontrar muchos rastros que nos pueden indicar la presencia de los pájaros carpinteros., detalles a tener en cuenta son los tocones y los árboles caídos en el suelo que suelen estar acribillados de agujeros, donde seguramente han extraído las larvas de insectos.

Los troncos viejos de los chopos completamente pelados de su corteza pueden ser evidencias de haber sido trabajados por carpinteros en busca de los insectos que viven entre la corteza y el tronco.

La acumulación de restos de piñas, cáscaras de avellanas o de nueces a los pies de esos árboles o de árboles utilizados como talleres pueden ser signos claros de la presencia de pájaros carpinteros.

En los días de verano más calurosos es frecuente verlos acercarse a cauces de agua o charcas a beber agua, normalmente a primeras horas del día o a última horas de la tarde. En las zonas urbanas de las grandes ciudades los parques y jardines son sitios para poder observarlos donde pararan para beber agua en las fuentes.

En nuestro recorrido por el bosque no dejaremos de mirar a los troncos de los árboles para detectar la presencia de los nidos de los picamaderos, su tamaño nos dirá de quién es el responsable de ese nido.

Amenazas y conservación

Aunque es una especie abundante el pico picapinos en la **península está catalogado como especie de Preocupación Menor (LC) y en las Islas Canarias es una especie Vulnerable (VU)**. Pero esto no significa que no estén exentos de problemas, el problema principal es la pérdida de hábitat como las talas de bosques, la lacra de los incendios forestales, la eliminación de árboles muertos. Son problemas que les afectan a la hora de poder conseguir alimentos así como zonas de cría.

Como fotografiarlos

Quizás uno de los grupos de aves que más nos puede costar fotografiar son los pícidos al vivir en zonas boscosas nos complica un poco la labor fotográfica, al ser zonas por lo general cerradas y de iluminación bastante escasa y con muchos claroscuros eso nos genera bastantes problemas para poder realizar fotografías interesantes.

Lo primero que tendremos que conocer es la presencia de la especie en la zona que queremos fotografiar y la mejor época para detectar su presencia es la primavera, al ser más activos por la llegada del período reproductor que hacen que sean más visibles y sobre todo audibles. Una vez detectada la presencia lo ideal sería intentar atraer a estas aves a una zona de un claro del bosque donde la luz no sea un problema y para ello lo mejor es la instalación de un comedero. (Fotografía en comederos)

Pero antes de instalar nada tendremos que conocer de quién es el terreno y si es particular deberíamos de hablar con los dueños para comentarles la actividad que queremos realizar, una vez obtenido el permiso deberemos de tener en cuenta que no vale todo por intentar conseguir las fotografías y que prevalece el bien del ave por encima de la foto, por ello es interesante poder conocer el decálogo ético.

No hay que olvidar que al realizar un reportaje fotográfico se debe de intentar hacerlo lo más amplio posible, capturando imágenes lo más estéticamente posibles, pero también tenemos que realizar al ave en su entorno que aunque no sean tan interesantes por no ser fotos limpias son tan importantes como los retratos limpios.

Si hemos conseguido atraerlo, a partir de ese momento es cuándo podremos empezar a realizar sesiones fotográficas, si tenemos en la zona del comedero un escondite fijo no recelará, pero en el caso de tener que montar un escondite de tela los primeros días recelarán pero al final terminan por acostumbrar al igual que lo hacen el ruido del obturador.

Aún siendo un ave bastante esquiva terminan por acostumbrarse a nuestra presencia y en mi caso cuando bajaba a reponer alimentos y agua, estos y otras aves recelosas se quedaban escondidos a unos dos o tres metros del comedero, para bajar a los pocos minutos de marcharme y en ocasiones me quedaba sentado a unos tres o cuatro metros del comedero sin esconderme y bajaban a comer. Pero esto que comento es basado en mi experiencia y con aves de mi entorno, se por experiencias de otros amigos que me comentan que no consiguen hacerlos bajar, hay que decir que cada animal tiene su personalidad propia y algunos son tan esquivos que nunca bajarán, pero el tiempo, el hambre, conseguir el alimento fácil y más en invierno ayuda a vencer la timidez de las aves.

En la época de reproducción es más difícil fotografiarlos en comederos, ya que la alimentación de los polluelos es básicamente insectívora y por lo tanto no visitarán nuestro comedero a no ser que tengamos larvas de insectos como aporte alimentario de ese comedero.

Al ser un pájaro bastante grande no necesitaremos focales muy extremas, con un 300mm podremos obtener ya primeros planos. Lo que siempre hay que mantener es silencio dentro del escondite y no realizar movimientos muy bruscos de nuestro objetivo para que no se espanten.

Con las nuevas generaciones de cámaras sin espejo podremos tirar fotografías sin generar sonidos, con las réflex antiguas era impensable meter ráfagas ya que hacían más ruido que una ametralladora y las aves se asustaban.

Hay que intentar que los fondos queden bastante lejos de la zona donde estamos fotografiando para que salgan lo más difuminados posible y procurar fotografiar siempre a primera hora de la mañana o con las últimas horas de la tarde para poder tener la mejor luz posible.

Aunque la fotografía de nidos no es aconsejable, por el peligro que puede conllevar dicha actividad, el campo siempre tiene ojos y aunque no nos percatemos nos verán y podremos delatar el nido a urracas y otros animales más oportunistas lo que puede llevar a la pérdida de la nidada e incluso nuestra presencia puede ser motivo de abandono del nido si es el momento de la incubación, cuando empiezan a cebar es más improbable que abandonen el nido pero sí que les supondrá una molestia al interferir en las cebas de los polluelos.

Si nos decidimos a sacar fotos de las cebas, para no molestar deberíamos entrar antes del amanecer y de esa manera no causaremos tantas molestias.

Las fotos de cebas tienen más valor como aporte documental pero no tienen un valor tan estético. El seguimiento que hice a los nidos que conforman este reportaje les dedique únicamente dos sesiones fotográficas, al objeto de ocasionar el mínimo de molestias.

Galería de imágenes





Dos fotografías tomadas de picapinos en su medio, foto superior en encinar y en la inferior en una chopera, son fotografías “digamos” que menos limpias, pero importantes al mostrar al ave en su hábitat.



Si queremos sacar primeros planos es interesantes tener los fondos lo más lejos posible para conseguir imágenes que contrasten con el primer plano difuminado del fondo.













Referencias bibliográficas.

Carlos de Hita Ell sondo de la naturaleza

Caspermeyer, J. (2016). Evolutionary study of birds' sense of smell reveals important clues for behavior and adaptation. Molecular Biology and Evolution, 33(1), 295–296.

Pico Picapinos Ardeola 2003 Selección del microhábitat de alimentación por el Pico Picapinos Dendrocopos major en un pinar de España central Rafael BARRIENTOS y Luis BOLONIO

Driver, R. J., & Balakrishnan, C. N. (2021). Highly contiguous genomes improve the understanding of avian olfactory receptor repertoires. Integrative and Comparative Biology, 61(4), 1281–1290.

Great Spotted Woodpecker- Dendrocopos major - Handbook of the Birds of the World (vol 1-16).

es.wikipedia.org/wiki/Dendrocopos_major#

Khan, I., Yang, Z., Maldonado, E., Li, C., Zhang, G., Gilbert, M. T. P., Jarvis, E. D., O'Brien, S. J., Johnson, W. E., & Antunes, A. (2015). Olfactory receptor subgenomes linked with broad ecological adaptations in Sauropsida. Molecular Biology and Evolution, 32(11), 2832–2843.

NCBI Gene: receptor olfativo 6P1 en Dryobates pubescens: https://www.ncbi.nlm.nih.gov/gene/104300440

NCBI Gene: receptor olfativo 14A16 en Dryobates pubescens: https://www.ncbi.nlm.nih.gov/gene/104301741

Oxford Academic: comentario de Caspermeyer: https://academic.oup.com/mbe/article/33/1/295/2579756

Pájaros carpinteros Cuadernos de campo de Félix Rodríguez de la Fuente. Editorial Marín

Pico picapinos Fauna Ibérica Editorial Salvat

PMC: Steiger et al. (2009): https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC2701422/

Quercus 13.- 31-32 Picos carpinteros, Quercus 39.- 20-24 Comportamiento, su lenguaje

Quercus 44.- 30-34 Pícidos, Quercus 50.- 44 Pico Picapinos , Quercus 60.- 19 Pico Picapinos, Quercus 53.- 15 Pico Picapinos

Quercus 132.- 5 Tiroteado en collado navarro, Quercus 138.- 45 Amenazados en Bértiz

Quercus 162.- 10-13 Pájaros carpinteros en el sur de Extremadura, Quercus 166.- 11 Influjo del eclipse solar

Quercus 177.- 31 Busca larvas en la madera, Quercus 206.- 36 Castaños muy concurridos

Steiger, S. S., Fidler, A. E., Valcu, M., & Kempenaers, B. (2008). Avian olfactory receptor gene repertoires: Evidence for a well-developed sense of smell in birds? Proceedings of the Royal Society B: Biological Sciences, 275(1649), 2309–2317.

Steiger, S. S., Fidler, A. E., & Kempenaers, B. (2009). Evidence for increased olfactory receptor gene repertoire size in two nocturnal bird species with well-developed olfactory ability. BMC Evolutionary Biology, 9, 117.

Wang L, Cheung JT, Pu F, Li D, Zhang M, Fan Y. (2011) Why Do Woodpeckers Resist Head Impact Injury: A Biomechanical Investigation. PLoS One. (10):e26490. Epub 2011

Quiero agradecer la ayuda para la realización de este cuadernillo de campo a:

Víctor Cardoso
Víctor Expósito Ramírez.
Carlos y Raquel de Sendero Vivo

